



El Gobierno traiciona a las víctimas con el mayor acercamiento de presos sanguinarios: 73 asesinatos y más de 8.000 años de prisión

- Cede a las peticiones de las txoznas y de Bildu y aproxima a 13 etarras, los asesinos de la niña de Santa Pola, Miguel Ángel Blanco, Gregorio Ordóñez, Luis Portero o Fernando Múgica, entre otros
- Pedro Sánchez prefiere aprobar los Presupuestos Generales del Estado con la sangre de las víctimas antes que con los partidos democráticos

Madrid. 31 de agosto de 2022. El Gobierno está traicionando de nuevo a las víctimas del terrorismo. El nuevo acercamiento masivo de presos de ETA a cárceles del País Vasco muestra las prioridades del ministro del Interior, Fernando Grande Marlaska, y del secretario general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz. La primera decisión que ambos tomaron antes de irse de vacaciones fue acercar reclusos y ahora la primera resolución a su vuelta es nuevamente aproximar a 13 sanguinarios terroristas a prisiones vascas.

Apenas una semana después de que los proetarras reclamaran en las fiestas de Bilbao el acercamiento de presos con nombres y apellidos, los dos altos cargos del Gobierno ceden y ordenan cursar la petición. Está claro que Pedro Sánchez prefiere aprobar los Presupuestos Generales del Estado con la sangre de las víctimas antes que con los partidos democráticos.



Los 13 etarras acercados suman 73 asesinatos, entre los que se encuentran los de Luis Portero, Miguel Ángel Blanco, José Javier Múgica, la niña de Santa Pola Silvia Martínez, Gregorio Ordóñez, Fernando Múgica, José Luis López Lacalle, Máximo Casado o Martín Carpena. Además, los 13 acumulan unas condenas que superan los 8.100 años de prisión. Toda la sangre de estas personas que ayudaron a consolidar la democracia no significa nada para un presidente del Gobierno que antepone sus intereses partidistas y que cede ante Bildu solo para mantenerse políticamente vivo.

Para Marlaska, Ortiz y Sánchez, las víctimas son algo muy secundario. A última hora han invitado a algunas de ellas, no a Dignidad y Justicia, al polémico congreso de terrorismo de Nueva York. Mientras llevan a cabo este traslado masivo de salvajes asesinos, tratan de comprar a las víctimas invitándolas a última hora.